

## LA ENTREVISTA DEL MES SOBRE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

Quito, enero de 2008

### VOLUNTARIADO SOCIALMENTE RESPONSABLE

*Un grupo de 45 jóvenes comprometidos construyen una casa, durante un fin de semana, para traer felicidad a quienes más lo necesitan. Su meta, para este año 2009, son 200 casas.*

*“Creo que no es mi culpa que haya pobreza, que haya nacido del otro lado del río con todos los beneficios de un hogar. Pero sí es mi culpa que la pobreza siga tal cual. Por eso soy voluntaria”*

#### KARINA ALARCÓN PERALTA



Bachelor of Arts, B.A. Comunicación Periodística Multimedia de la Universidad San Francisco de Quito. Estudios de Comunicación, Periodismo y Artes en Nebraska Wesleyan University, Lincoln, USA. Plan Amanecer: Editora de Contenidos. Radio Católica: Nacional Coordinadora Cultura-Locución. Productora del programa Ida y Vuelta. Revista Vanguardia: redactora sección Tentaciones-Tendencias. C.I.S.V ECUADOR (Children International Summer and Village): Líder-Capacitación de niños y adolescentes / intercambio cultural con 13 países. Mejor Estudiante de Periodismo 2006. Lista del Decano 2002 – 2006

*Sí me sentí responsable, aunque más que responsable con poder. De pronto, en un fin de semana, me di cuenta de que podía literalmente construir un cambio tangible. Siempre me ha gustado hacer voluntarios en distintos ámbitos pero los resultados eran efímeros o simplemente no se podían observar a corto plazo. Esta vez bastaron dos días para ver un sueño edificado con cuatro paredes, dos ventanas, un piso firme, un techo y una puerta.*

*Mi primera construcción fue en julio de 2008 y la más reciente, en diciembre. Ahora soy parte del equipo cofundador de Un Techo para mi País en Ecuador. Para enero de 2009 contamos con 45 voluntarios fijos que trabajan en las áreas comerciales, de formación, de*

**IRSE. ENTREVISTA DEL MES**

**INSTITUTO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL DEL ECUADOR**



logística y construcción. Los directores actuales a nivel local son Maximiliano Pérez y Victoria Blanc, dos uruguayos que vinieron a vivir aquí por un año para conseguir un grupo de gente comprometida que se contagiara de esta “locura” de erradicar la pobreza.

Si bien la fundación nació en Chile en 1997, llegó a nuestro país hace apenas 6 meses. En ese tiempo se han construido 36 casas repartidas en tres barrios: La Bota, Mirador (Quito) y Pitaná (Cayambe). También se consiguió el apoyo –en plata y persona- de empresas: Kiwy, Pronaca, Banco Procredit, Novopan, Rivas & Herrera, LAN Ecuador... La idea de trabajar con empresas es involucrarlas empíricamente. No se trata únicamente de conseguir sus donaciones o que nos firmen un cheque mensual, sino de que vayan a construir y se “ensucien las manos”. Buscamos que desde el gerente hasta el portero puedan vivir un fin de semana con una familia extremadamente pobre y vuelvan a sus camas cambiados.

Cuando fui a la primera construcción me sentí útil. Y feliz. Hay muchos jóvenes que andan por ahí distraídos, desorientados, tristes... Yo les invito a que construyan un fin de semana, a que armen paredes y se llenen los bolsillos de clavos y de recuerdos que los impulsen a seguir pero con un nuevo fin. Cada fin de semana hemos congregado a más de una centena de universitarios. Algunos han ido para llenar horas de acción social como un requisito más para graduarse. Otros han aceptado la invitación de algún voluntario o simplemente se interesaron en participar. Cada vez hay más adeptos pero pocos constantes. La emoción se esfuma. La preocupación crece al ponerle rostros a la cifras de la pobreza. Pero hay un paso entre sentirse mal y actuar. 45 jóvenes y 6 empresas lo hicieron este año. Veamos que nos trae el año nuevo...

El sueño desde enero es llegar a las 200 casas. Queremos generar esa entrega y convicción profunda para que cuando alguno de estos jóvenes dirija una empresa tenga mayor sensibilidad, se acuerde de los rostros que vio y las realidades que transformó.

Creo que no es mi culpa que haya pobreza, que haya nacido del otro lado del río con todos los beneficios de un hogar. Pero sí es mi culpa que la pobreza siga tal cual. Por eso soy voluntaria.